Es necesario tomar la palabra y ventilarla, separando los pesos reales de los pesos agregados. . . sólo entonces podremos escribirla con cualquier letra: la que se necesite para reflejar su peso real.

Como padecimiento no podemos ningunear al síndrome, como no podemos ningunear a la hepatitis (en sus muy diversas formas: A, B, no-A, no-B. . .), a los tumores (también plurales), a la diversificada parasitosis (amebas, salmonella. . .), a la diabetes, a la desnutrición, etc; que cada una por su cuenta producen muchas más muertes que las que por ahora se dan a consecuencia del S.I.D.A. Tampoco podemos ningunear el incremento (unos dicen que geométrico y otros que exponencial) de los casos de S.I.D.A. que se registran; ni que de éstos, prácticamente el 100 por ciento muere o se está casi seguro que morirán a consecuencia del deterioro de su sistema inmunológico. . . pues como ya se ha dicho en más de una ocasión (aunque no las suficientes en una sociedad donde casi nadie quiere escuchar), los que no padecemos de S.I.D.A. —médicos, enfermeras, familiares, amigos, parejas y compañeros— somos mucho más peligrosos para aquellos que sí lo padecen, que lo que los enfermos lo son para nosotros en la cotidianeidad de la vida social. De igual modo, es imposible ningunear las dificultades que existen para encontrar tratamientos efectivos o una vacuna polivalente, y el elevado costo tanto de la investigación como de los intentos de tratamiento.

Todo lo anterior es parte del peso real. . . sólo parte. Hay que tomar en cuenta otros aspectos, como por ejemplo, que actualmente se calcula que la prueba de ELISA para VIH tiene una confiabilidad, según unos del 60 y según otras apreciaciones del 95 por ciento en función de que existen varias cepas. Y también que, por el momento, sólo contamos con dicho método para la detección; por lo que no podemos estar seguros ni de que no estemos infectados ni que no lo esté la sangre que se utiliza en transfusiones. Los resultados negativos de tal prueba sólo hablan de que la probabilidad de estar contaminados es menor.

Otro elemento que le da peso real a la palabra radica en el período de incubación, que puede ir desde unos cuantos meses hasta varios años; razón por la cual es prácticamente imposible asegurar cuándo y a través de qué medio un individuo llegó a infectarse.

Asimismo, en el peso real debemos contemplar el hecho de que se requiere trabajo y elaboración de estrategias no en sectores de la población, sino en el conjunto, no sólo nacionales sino mundiales: el peso real lo sostiene toda la humanidad, independientemente de las particularidades ideológicas, religiosas, morales y comportamentales.

El gran peso real de la palabra, en función del padecimiento y sus características generales, obliga a

NUMERALIA: EL SIDA EN ESTADOS UNIDOS*

Dana Sachs

1. Esperanza de vida promedio después de darse un diagnóstico de SIDA a una persona blanca: 2 años.
2. Esperanza de vida promedio después de darse un diagnóstico de SIDA a una persona de color: 2 años.
3. Primera causa de muerte entre mujeres de 25 a 29 años en la ciudad de Nueva York en 1983: las drogas.
4. Primera causa de muerte entre mujeres de 25 a 29 años en la ciudad de Nueva York: el SIDA.
5. Millones de condones vendidos en Estados Unidos en 1980: 200.
6. Millones de condones vendidos en Estados Unidos en 1986: 325.
7. Número de casos de discriminación contra homosexuales registrados en Nueva York antes de 1983: 20.
8. Número de casos de discriminación contra homosexuales registrados en Nueva York en noviembre de 1983 y octubre de 1985: 474.
9. Número de casos de gonorrea rectal (uno de los principales indicadores de las prácticas sexuales inseguras) en la comunidad homosexual de San Francisco: 5,000.
10. Número reportado de casos de gonorrea rectal en la comunidad homosexual de San Francisco: 380.
11. Cantidad *per cápita* del presupuesto federal de los Estados Unidos recomendada por la Academia Nacional de Ciencias de ese país para ser destinada al SIDA: 5 dólares.
12. Cantidad de dinero *per cápita* destinada al SIDA del presupuesto del estado de California (el estado que hace un gasto más alto en este renglón): 65 centavos de dólar.
13. Presupuesto total para el SIDA propuesto por el Presidente Reagan para el año fiscal de 1988: 534 millones de dólares.
14. Costo estimado del SIDA en Estados Unidos, para 1991: 8-16 billones de dólares.[1]

* Tomado de la revista *Mother Jones*. Vol. XII, Núm. IV, mayo 1987.

[1] Un billón norteamericano equivale a mil millones.